



Sanando a los lideres que forman a otros

Leyda Diaz Arroyo

Introducción

Todo creyente sabe que el nuevo nacimiento en Cristo abre un camino para convertirnos en nuevas personas y comenzar a vivir una vida que sea de su agrado. Sin embargo, hay una serie de patrones y conductas que heredamos de nuestros antepasados que tienen un efecto sobre este proceso de transformación continua. El autor llama a esta serie de patrones no saludables nuestra sombra.

Un buen líder debe primero aprender a guiarse a sí mismo antes de querer guiar a otros y para esto es necesario enfrentarnos a una serie de emociones sin controlar, motivaciones incorrectas y pensamientos erróneos que influyen y moldean nuestra conducta. Evadir esta responsabilidad puede causar estragos a la congregación local. Debemos acudir al Espíritu Santo para que nos ayude a sanar ya que ignorar nuestra sombra puede tener serias consecuencias.

Consecuencias de ignorar tu sombra:

- 1. Tu sombra va a socavar lo mejor que haya en ti.** Dios se preocupa por nuestro carácter. Un buen líder debe saber reconocer las áreas en las que no es bueno y hacer lo necesario para mejorarlas. De no hacerlo se socaban sus fortalezas y los dones que ha recibido.
- 2. Tu sombra va a limitar tu capacidad para servir a los demás.** Seremos capaces de liberar a otros para enfrentar sus sombras en el grado en que estemos dispuesto a hacerlo con las nuestras. Hay que ser valientes y admitir nuestra propia vulnerabilidad si queremos servir bien a otros. Dios tiene la capacidad de redimirnos y restaurarnos.
- 3. Tu sombra te va a cegar con respecto a las sombras de los demás.** No es correcto idealizar a los demás. En la medida que reconozco mi sombra se me van revelando las de los demás.

Estar dispuesto a tomar conciencia y actuar sobre estas cosas puede ser un proceso tedioso, sin embargo los beneficios a largo plazo nos deben servir de motivación. Se produce bendición cuando somos valientes y asumimos la responsabilidad de enfrentarnos a nuestro pasado. Le quitamos el poder oculto que tiene sobre nosotros y en el proceso descubrimos los tesoros escondidos que podemos extraer.

Nos lideramos a nosotros mismos cuando identificamos y cambiamos áreas de nuestro carácter que están mal. Una vez nos hacemos conscientes de esto lo llevamos a la luz de Cristo y aprendemos a convertirlo en una fuente de fortaleza al reconocer que nuestro poder proviene de Jesús. Esto fue lo que hizo el Apóstol Pablo cuando aprendió a gloriarse de sus debilidades (2 *Corintios 12:8-10*). Cuando integramos los dones y talentos con los fracasos y debilidades se puede producir algo mejor. Se requiere valentía y esfuerzo para lograr una transformación interna que nos asemeje a Jesús y el autor nos ofrece cuatro estrategias que nos pueden ayudar.

1. **Domina tus sentimientos y dales nombre.** Las emociones solo pueden estar bajo control cuando se identifican. Jesús sabía identificar sus emociones, no las negaba. Nuestras actitudes y toma de decisiones son mejor cuando adquirimos esta habilidad.
2. **Usa un genograma para explorar el impacto que causa tu pasado.** Es importante poder examinar los patrones enfermizos que traemos del pasado y afectan nuestro liderazgo. Hay herramientas que pueden ayudarnos.
3. **Identifica los guiones negativos que te han transmitido.** Los sucesos vividos en el pasado pueden provocar malas reacciones en el presente. Debemos identificar de donde provienen nuestras reacciones y actitudes presentes para poder trabajar con ellas.
4. **Busca opiniones en fuentes que sean de tu confianza.** Es importante buscar ayuda y recursos que nos puedan ayudar a trabajar estas situaciones.

He aprendido que una vida de oración constante, la luz de la Palabra y saber escuchar al Espíritu Santo son vitales en la vida de un líder cristiano. Dios tiene una habilidad especial para llamar nuestra atención cuando necesitamos cambios. Se debe reflexionar en oración sobre estos patrones y luego dar pasos prácticos para resolverlos. También es necesario escoger sabiamente a las personas que tendrán el poder de hablar a nuestras vidas. Debemos obtener consejos de varias fuentes para obtener una perspectiva amplia y equilibrada. Si aplicamos estos principios nuestro carácter será moldeado y seremos más compasivos, más vulnerables y mucho más llenos de amor.

Un líder basado en su matrimonio

Una de las áreas donde es más necesario ser intencionales es con nuestra relación matrimonial. Llegamos al ministerio con ideas aprendidas e incorrectas sobre el ministerio y el balance que debe existir entre este y nuestra vida familiar. Muchas de estas ideas erradas son incluso predicadas y enseñadas en conferencias pastorales. Un líder casado debe liderar basado en su matrimonio. El matrimonio y la soltería deben ser vistos como una vocación. Tanto los líderes casados como los solteros deben señalar hacia el amor de Cristo aunque de maneras diferentes. Deben entenderse ambos estados como un segundo llamado o vocación que hace manifiesto nuestro matrimonio con Jesús. El autor nos señala tres cualidades fundamentales que deben formar parte del matrimonio de un líder cristiano emocionalmente sano.

1. **El matrimonio es tu principal aspiración.** Para un líder casado nuestra primera aspiración no debe ser el liderazgo de la iglesia sino el amor apasionado a nuestro cónyuge. Solo así tendremos amor extra para repartir al resto de la congregación. Todas las decisiones que tomemos deben estar moldeadas por nuestro voto matrimonial. Debemos estar dispuestos a hacer los cambios necesarios para que esto sea así.

2. **El matrimonio es tu primera pasión.** No se debe tener más pasión por obtener metas y logros. Debemos amar a nuestro cónyuge con dedicación y pasión de la misma forma que Dios nos ama a nosotros. Los líderes cristianos deberían estar entre las parejas más enamoradas de la iglesia. Un matrimonio apasionado y floreciente debe ser cultivado, esto no pasa de manera natural: debemos orar para pedir una pasión mayor, el cultivo de la pasión debe ser una práctica espiritual deliberada y debemos apoyarnos mutuamente.
3. **El matrimonio es tu mensaje más fuerte sobre el evangelio.** Un matrimonio cristiano señala hacia Cristo. Es importante que las prioridades estén en el orden correcto: Dios, Matrimonio y Ministerio.

Considero que este es uno de los temas más importantes dentro del ministerio pastoral y lamentablemente no le damos la debida importancia. En mi caso personal, yo y mi esposo hemos aprendido a cuidar de manera intencional nuestra relación de pareja. Con el paso de los años hemos podido entender la importancia de cuidar la salud de nuestra relación para que esta sea un canal de bendición a nuestra congregación.

Al estudiar el tema sobre la soltería pude identificar que ciertamente a veces nos podemos volver insensibles en cuanto a las necesidades y desafíos de ser un líder soltero. A veces no somos empáticos con sus necesidades emocionales y podemos cometer el error de dañarles.

Ser un líder emocionalmente sano basado en el matrimonio o soltería requiere estar dispuesto a hacer los cambios necesarios. Todo comienza con oración y la fortaleza del Espíritu Santo para obtener la gracia necesaria. Enfrentarnos a nuestro pasado es esencial para sanar y para poder reflejar a otros el amor de Dios.